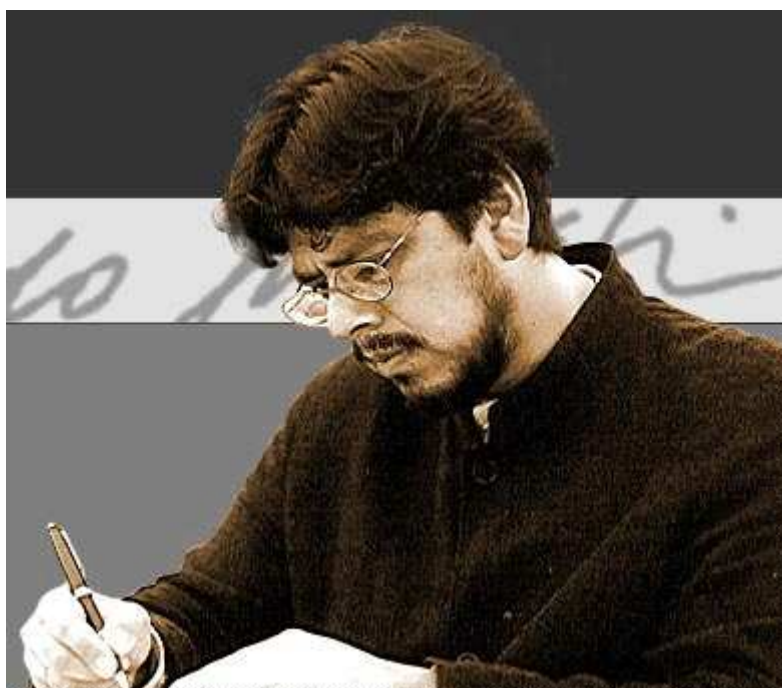


***FERNANDO IWASAKI, EL HISTORIADOR IMPOSIBLE***



***Por José Antonio García Fernández***

---

**Programa de “Invitación a la lectura”**

---

**Curso 2007-2008**

---



## Índice

1. Fernando Iwasaki Cauti: el autor y su obra .....	5
1.1. Notas bio-bibliográficas sobre Fernando Iwasaki Cauti .....	5
1.2. El estilo de Fernando Iwasaki.....	6
1.3. Opiniones críticas sobre la narrativa de Fernando Iwasaki .....	8
2. Comentarios a las obras de Fernando Iwasaki .....	11
2.1. <i>Libro de mal amor</i> (2001) .....	11
Algunas opiniones sobre <i>Libro de mal amor</i> .....	13
2.2. <i>Un milagro informal</i> (2003) .....	15
Algunas opiniones sobre <i>Un milagro informal</i> .....	16
2.3. <i>Ajuar funerario</i> (2004) .....	17
Algunas opiniones sobre <i>Ajuar funerario</i> .....	17
2.4. <i>Neguijón</i> (2005).....	19
Algunas opiniones sobre <i>Neguijón</i> .....	20
2.5. <i>Helarte de amar</i> (2006).....	23
Algunas opiniones sobre <i>Helarte de amar</i> .....	24
2.6. <i>Inquisiciones peruanas</i> (2007) .....	24
Algunas opiniones sobre <i>Inquisiciones peruanas</i> .....	26
3. Entrevista con el autor .....	29



## 1. Fernando Iwasaki Cauti: el autor y su obra



### 1.1. Notas bio-bibliográficas sobre Fernando Iwasaki Cauti

**Fernando Iwasaki Cauti**, de ascendencia japonesa por parte de padre e italiana por parte de madre, nació en Lima el 5 de junio de 1961. Su padre es **Gonzalo Iwasaki Sánchez**, coronel del ejército peruano, y su madre, **Lila Rosa Cauti Franco**. Él es el segundo de siete hermanos. Fue su abuelo paterno quien emigró desde el Japón en los años 20 del siglo pasado. Y su abuelo materno procedía de Italia, ostentando el apellido **Cauti**, heredado por Fernando, que significa “cauteloso”.

Estudió en el colegio marista Marcelino Champagnat, de Lima. Realizó sus estudios de Licenciatura y Maestría en la Pontificia Universidad Católica del Perú, entre 1978 y 1983, y allí fue profesor de historia de 1985 a 1989. Fue también profesor de la Universidad del Pacífico de Lima entre 1987 y 1989. Realizó estudios de Doctorado en la Universidad de Sevilla, donde fue profesor invitado en 1985 y 1991. También fue director del área de cultura de la Fundación San Telmo de Sevilla (1991-1994). Casado con la española María de los Ángeles Cordero Moguel, la *Marle* de sus dedicatorias, desde 1986, tiene doble nacionalidad (peruana y española) y es padre de tres hijos.

Su amor por las ficciones, sus dotes de fabulador, su gusto por la iconoclasia cultural, la irreverencia y la heterodoxia, pronto le hicieron comprender que lo suyo no era el árido camino de la documentación historiográfica, sino el de la ficción documentada, la parodia de lo establecido, la deconstrucción de los tópicos al uso. Escritor, ensayista, historiador, sus relatos figuran hoy en diversas antologías españolas e hispanoamericanas. Desde 1989 reside en Sevilla, donde dirige la revista literaria *Renacimiento*, es director de la Fundación Cristina Heeren de Arte Flamenco y columnista del diario *Abc*. Anteriormente, había colaborado en múltiples medios de comunicación: *Diario de Sevilla* (1999-2000), *La Razón* (1998-2000), *El País* (1997-1998), *Diario 16* (1991-1996), *Expreso* (1986-1989) y *La Prensa* (1983-1984).

Aunque no es muy amigo de los premios literarios, ha ganado algunos: el Premio *Copé* de Narrativa (Lima, 1998); el *Conference on Latin American History Grant Award* (New York, 1996); el Premio Fundación del Fútbol Profesional (Madrid, 1994) y el Premio de Ensayo *Alberto Ulloa* (Lima, 1987).

Iwasaki, autor prolífico, ha publicado más de doce títulos de diversos géneros:

- ⇒ **Cuentos:** *Tres noches de corbata*, 1987; *A Troya, Helena*, 1993; *Un milagro informal*, 2003; *Ajuar funerario*, 2004; *Helarte de amar*, 2006; *Inquisiciones Peruanas*, 2007.
- ⇒ **Novelas:** *Libro de mal amor*, 2001; *Neguijón*, 2005.
- ⇒ **Ensayos e investigaciones históricas:** *Mi poncho es un kimono flamenco*, 2005 (sobre su identidad multicultural); *El descubrimiento de España*, 1996 (visión del descubrimiento de América, pero al revés: España vista por un hispanoamericano); *Extremo Oriente y Perú en el siglo XVI*, 1992 (resumen de su tesis doctoral); *Mario Vargas Llosa, entre la libertad y el infierno*, 1992 (sobre la campaña electoral de Vargas Llosa).
- ⇒ **Crónicas, artículos periodísticos:** *La caja de pan duro*, 2000; *El sentimiento trágico de la Liga*, 1995 (crónicas periodísticas sobre fútbol).
- ⇒ Sus relatos figuran en numerosas **antologías** del cuento hispánico: *El cuento peruano*, 1997 y 2001; *Dos veces cuento*, 1998; *Líneas aéreas*, 1999; *Pequeñas resistencias*, 2002; *Las fábulas mentirosas y el entendimiento*, 2002; *Escritos disconformes*, 2004; *Grandes minicuentos fantásticos*, 2004; *Fábula rasa*, 2005; *Cuentos pigmeos*, 2005; *Estática doméstica*, 2005. Ha sido editor de la antología del cuento andaluz *Macondo boca arriba*, 2006.

Políticamente, está en la línea de **Mario Vargas Llosa** (al que admira) de defensa del neoliberalismo, desprecio de la estatalización y del intervencionismo, y prevención frente a las utopías revolucionarias latinoamericanas, siendo enemigo especialmente de Sendero Luminoso, los revolucionarios de Tupac Amaru, el castrismo cubano, el aprismo del expresidente peruano Alan García... Por sus estudios de Historia y sus publicaciones especializadas, podemos decir que es un gran conocedor de la historia de su país, Perú.

En *Libro de mal amor*, Madrid, Alfaguara, 2006, se incluye un documentado estudio sobre la vida y obra del autor, realizado por **Ricardo González Vigil**.

Puede verse más información sobre el autor en su página web [www.fernandoiwasaki.com](http://www.fernandoiwasaki.com)

## 1.2. El estilo de Fernando Iwasaki

Su estilo se caracteriza por su desenfado y un sentido del humor inteligente, aparentemente ingenuo, pero culturalista y malicioso, que recuerda al de otro autor

peruano, **Alfredo Bryce Echenique**, y que debe mucho también al realismo mágico de **García Márquez** y otros hispanoamericanos, como **Cortázar**. A diferencia de **Bryce**, sin embargo, **Iwasaki** evita las digresiones y su frase es pulida y precisa, con un magisterio aprendido de **Borges** y **Cabrera Infante**. Propenso al erotismo, a los juegos de palabras y las mezclas irreverentes, su creatividad se despliega principalmente en piezas cortas, relatos minimalistas de final inesperado que consiguen un efecto sorprendente ante el lector. Su lenguaje literario está salpicado de coloquialismos e hispanoamericanismos, lo que hace muy jugosa la lectura de sus creaciones. Aunque ha escrito dos novelas (*Libro de mal amor*, 2001, y *Neguijón*, 2005) y tiene prometida la tercera, sus preferencias se van hacia el microcuento y ya lleva publicados varios libros de relatos. A Iwasaki le gustan las exageraciones grotescas en la línea de Quevedo, la ironía sutil, el sarcasmo, la hipérbole, la parodia corrosiva, el carnaval y la irreverencia. Es un vitalista que provoca la carcajada, la alegría y el goce de vivir. Conecta con grandes cómicos del cine como Chaplin, Búster Keaton, *Cantinflas* y Woody Allen.

Iwasaki es un mestizo de culturas y géneros, un escritor que ha saltado las barreras geográficas para implantarse con fuerza en el Parnaso de las Letras Hispánicas. **Vicente Tortajada** lo llama, acertadamente, *latin glober*. Un culturalista que alterna las citas literarias con las referencias a la cultura de masas (objetos de la sociedad de consumo, marcas, canciones, películas, novelas policiacas...). Un nómada al que gusta la hibridación de géneros: investigación histórica, ensayo literario, crónica periodística, ficción narrativa... Un autor socarrón que se siente atraído por el humor negro, macabro en ocasiones, y por los relatos de terror.

Sintetizando los rasgos principales del estilo de Iwasaki, **Francisca Noguero Jiméñez**, de la universidad de Salamanca, destaca su sentido del humor, su imaginación, el vitalismo y la sensualidad, la erudición amplia como base de los juegos intertextuales de sus relatos, el uso de coloquialismos y regionalismos del Perú y España.

**José Luis de la Fuente** ha hablado de su óptica básicamente heterodoxa e irreverente, muy característica de la posmodernidad. Y **Adelaida de Chatellus** apunta su gusto por “el mestizaje de categorías” que ella relaciona con la “mezcla de culturas” de la que procede el propio escritor: “ancestros japoneses e italianos, carácter multicultural de la identidad peruana [...] y también de la España en que reside”.

**Ricardo González Vigil** dice que de **Borges** proceden la prosa esmerada y precisa de Iwasaki, las tramas lúcidas llenas de referencias culturales, el gusto por la mitología, la predilección por la brevedad; de **Cortázar**, el aprecio por lo fantástico y los juegos de palabras, el experimentalismo, los desdoblamientos y disfraces de la personalidad, más la sensualidad que falta en los relatos de Borges; de **Cabrera Infante** toma su indignación con el contexto histórico-político (aunque Cabrera es furibundamente anticastrista), el mestizaje de géneros, la presencia de lo autobiográfico en sus obras, la memoria de la vida sentimental y sexual.

Se aprecia también la influencia de la tradición peruana (**Julio Ramón Ribeyro**, **Ricardo Palma**...) y el magisterio de **Nietzsche** (mito del “eterno retorno”, oposición entre lo apolíneo-racional y lo dionisiaco-orgiástico), del rumano historiador de las religiones **Mircea Eliade** (pensamiento mítico, deconstrucción y reescritura de los clásicos), de **Edgar Allan Poe**, del uruguayo **Horacio Quiroga**...

### 1.3. Opiniones críticas sobre la narrativa de Fernando Iwasaki



- ⇒ “El limeño Fernando Iwasaki llegó a Sevilla en pleno Siglo de las Luces, y por eso alumbra tantas y tan brillantes con sus escrituras. No se lo digan a nadie, pero Iwasaki llegó con el séquito de su paisano don Pablo de Olavide, cuando el indiano vino a hacerse cargo de la Asistencia de Sevilla y de la Superintendencia de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena. Si lo sé es porque yo entré una mijita antes, con San Fernando”, **Antonio Burgos**.
- ⇒ “Fernando Iwasaki es un *latin glober* de la literatura: tiene arte por un tubo, mala leche, humor y ternura. Un virguero del lenguaje que, fintando entre las letras, hace soñar, sonreír, provoca sonrojo y emociona en la eternidad de su *tempo* y mando”, **Vicente Tortajada**.
- ⇒ "La prosa de Iwasaki es un ejemplo de lo que debe ser la prosa castellana de fines del siglo XX", **Luis Alberto de Cuenca**.
- ⇒ “Un notable cultivador del género que [...] recurre a las soluciones mejores para realzar las gracias de cada pieza”, **Lluís Satorras**, *El País*.
- ⇒ “Practica con éxito la diversidad: cada libro suyo es distinto de los anteriores, aunque en todos están presentes, de una u otra manera [...] el humor, la agudeza y un lenguaje rico, flexible, desenfadado y gozoso”, **Abelardo Oquendo**, *La República*, Lima.
- ⇒ “Explora la historia con ojos de artista y creador de ficciones”, hay en sus libros “una vena risueña y bonachona, con una actitud tolerante y comprensiva para la ceguera y los excesos a que suelen ser propensos los seres humanos”, **Mario Vargas Llosa**.
- ⇒ “Se ha propuesto antes que nada deleitarnos y de paso instruirnos”, **Guillermo Cabrera Infante**.



- ⇒ “Fernando Iwasaki escribe como si estuviera celebrando espontáneamente un milagro”, **Juan Manuel de Prada**.
- ⇒ “Es uno de los pocos escritores latinoamericanos capaces de unir la inteligencia y el humor de maneras tan inesperadas como estimulantes”, **Jorge Volpi**.
- ⇒ “El estilo de Iwasaki, jocosos y elegante, es un homenaje al hedonismo verbal”, **Andrés Neuman**.
- ⇒ “Iwasaki tiene la fluidez y la insolencia de un buen prosista. Es uno de los escritores más interesantes que han surgido en el Perú. Los cuentos están llenos de giros peruanos, basados en el despliegue de un lenguaje coloquial. En ellos, la insolencia es una cualidad estética, una forma de rozar la verdad”, **Alonso Cueto**, *Dominical*, Lima.
- ⇒ “Es el mejor escritor contemporáneo de Perú, pues aborda la novela, el cuento y el ensayo”, **Jorge Eduardo Benavides**.
- ⇒ “[Sus cuentos] Me hacen pensar en Monterroso, en Arreola, en momentos de Borges”, **Jorge Edwards**.
- ⇒ “Una de las revelaciones más notables de la reciente literatura latinoamericana”, **Miguel García Posada**.



## 2. Comentarios a las obras de Fernando Iwasaki



### 2.1. *Libro de mal amor* (Barcelona, RBA Libros, 2001)



En esta novela, una de las dos que hasta ahora ha publicado, a la manera de un arcipreste de Hita moderno, Iwasaki nos cuenta los fracasos amorosos de su protagonista, en realidad trasunto literario suyo. Cada uno de los diez capítulos es un pequeño cuento, pues se trata de distintas historias amorosas hilvanadas en una trama que les da unidad, con un único actor principal. De manera que Iwasaki consigue hacer novela sin dejar de hacer cuento, género para el que parece más dotado. José Luis de la Fuente la llama “novela episódica”. Noguero Jiménez la considera una “mal llamada novela”. Y el propio autor le dice a Andrés Neuman, en *Pequeñas resistencias. Antología del nuevo cuento español* (Madrid, Páginas de Espuma, 2002), que su obra es “una novela cuentada”.

Como el canon de novela episódica es, en nuestra historia literaria, la picaresca, este *Libro de mal amor* tiene que ver con los clásicos al menos de dos maneras: como parodia del arcipreste y como continuación del género picaresco. Además, como apología del fracaso amoroso, del desamor causado por los desdenes de las bellas, podríamos relacionarlo también con el género bucólico y su legión de “salicias chicas y nemorosos muchachos” que, explícitamente, cita Iwasaki en el episodio seis (“Alejandra”). Y se puede comparar al protagonista con un quijotesco amante en busca de su Dulcinea.

El libro ha sido traducido al ruso y al italiano y ha tenido éxito de crítica y público. Como otros de los escritos por Iwasaki, está dedicado a Marle, su mujer, “que era inalcanzable y se dejó alcanzar”, dice en la dedicatoria. *Libro de mal amor* es una obra plagada de humor y de alusiones autobiográficas ficcionalizadas. Por ejemplo, la “tía Nati” que se menciona en distintos relatos, sobre todo en “Carmen”, está basada en la madrina de bautizo de Iwasaki, Natividad Jaén de Rosas.

*Libro de mal amor* es la historia de los fracasos amorosos de un joven que, para alcanzar a sus enamoradas, se hace deportista, patinador, político, vegetariano, judío, entendido en ballet... El joven va completando, capítulo a capítulo, el *ridiculum vitae* que conforma su *Arte de amar*. Es un anti-héroe, un anti-donjuán que recuerda a los protagonistas de Woody Allen y que se vuelve camaleónico en su intento desesperado de conquistar a las féminas. En 2006, apareció una excelente edición de *Libro de mal amor* de Alfaguara-Serie Roja, con estudio y notas de Ricardo González-Vigil.

El prólogo de Iwasaki, “Justificación de inexistencia”, en la línea de otros suyos, como el que pone al frente de *Un milagro informal*, merece la pena reproducirlo aquí:

“La gente cree que el amor nació cuando la primera pareja de *homo-sapiens* decidió vivir en la misma cueva. Puede ser. Sin embargo, a mí me parece que el amor nació la primera vez que una *homo-sapiens* le dijo que no a otro *homo-sapiens*. Acaso así aparecieron los regalos, las serenatas, los piropos y hasta las pinturas rupestres. Quizá el primer poema. El *homo-sapiens* no lo *sapiens*, pero está enamorado y no *sapiens* qué hacer. Medio millón de años más tarde la incertidumbre es la misma.

Sin embargo, uno cree en la evolución e intuye que algo hemos avanzado, porque ahora somos capaces de reírnos de nuestras propias calabazas y papelones. Si el amor fuera un drama solo consistiría en un acto que no voy a nombrar, pero como es una comedia le caben todos los actos posibles y varias repeticiones del innombrable. Así, a mí me hace ilusión pensar que *Libro de mal amor* dejó de existir en las librerías precisamente por predicar el humor al prójimo.

¿Y el humor es autoayuda o literatura?, se preguntan los profundos y solemnes. En la égloga octava de Virgilio hay un verso memorable que es ambas cosas: *Mopso Nysa datar: quid non speremus amantes?* (“Si Nisa va a casarse con Mopso, ¿hay algo que los amantes no podamos esperar?”). Para nosotros solo es literatura, pero para todos los que se quedaron con las ganas de casarse con Nisa, aquel verso de Virgilio fue la mejor autoayuda.

Aunque —¡ojo al manojo!— si Mopso no era guapo, ni rico, ni interesante; seguro que al menos haría reír a Nisa. Por eso esta novela quiere ser una declaración de humor: porque mientras hay risa, hay esperanza” (pp. 5 y 6).

Las citas del arcipreste son continuas: Iwasaki pone una cuaderna del *Libro de buen amor* al frente de cada uno de los capítulos de su relato. Se precia, como el de Hita, de “servir dueñas todo tiempo”. Hay, por tanto, una voluntad de clasicismo, pero la erudición del autor peruano no desdeña materiales variados como canciones, películas de cine, refranes... Cita entonces a Cernuda, Borges, *The Beatles*, Abelardo Linares, Gracián, santa Teresa..., en un torbellino deconstructivo, paródico, que saltando el tiempo y el espacio puede aparecer en cualquier punto textual con finalidad humorística.

*Libro de mal amor*, como el del arcediano de Hita, es una obra vitalista, de apariencia autobiográfica y tono humorístico-burlesco, lleno de juegos intertextuales y con la meditada madurez narrativa de un autor sabio en el oficio de narrar. Copiamos aquí, para terminar este comentario, algún fragmento del “Epílogo” que cierra la obra:

“En *Libro de mal amor* he querido reunir diez de mis fracasos amorosos más espectaculares. Uno ha tenido muchos más, pero no hay que presumir. Sin embargo, a falta de éxito amoroso bueno es el fracaso humoroso, pues el mal amor es garantía de buen humor. El mal no es el amor truncado por la desdicha, el infortunio o la tragedia, ya que entonces hablaríamos del mal humor. No. El buen humor de mi novel no viene del amor no correspondido sino de los amores no correspondientes [...]

Desde que tuve mi primera experiencia textual estoy a favor del texto libre, de las relaciones textuales sin compromiso, del texto por el texto y de la literatura homotextual, bitextual o heterotextual. Y es que un servidor no cree en la escritura como texto de representación, sino como texto de presentación” (pp. 213-214).

## Algunas opiniones sobre *Libro de mal amor*

- ⇒ “Muchos echábamos de menos en la literatura española el humor; un Camba, un Jardiel, un Fernández Flórez... Y lo tenemos: se llama Fernando Iwasaki y acaba de publicar su primera novela, **Libro de mal amor**. Para troncharse tierna e inteligentemente”, «**Juan Palomo**», *El Cultural*.
- ⇒ “Declaración de humor y de entretenimiento, más que declaración amorosa, la obra de Iwasaki surge del inagotable manantial de la comedia, en la que predomina el triunfo del equívoco, de lo inapropiado o inconveniente de las situaciones, de lo ridículo del comportamiento humano cuando lo trivial es afrontado con solemnidad. Pero sobre todo proviene del carácter desenfadado, socarrón y entusiasta de un protagonista que ávido de vivir no fía en otra cosa que en su instinto, en su capacidad para aprehender los goces de la existencia”, **Arturo García Ramos**, *ABC Cultural*.
- ⇒ “Es un libro amenísimo y entretenido que con un envidiable derroche de humor narra diez fracasos amorosos a cuál más desternillante. Se puede afirmar que todas y cada una de sus páginas están tocadas por esa cualidad que Oscar Wilde ponía por encima de todas las demás: el encanto”, **Antonio Rivero Taravillo**, *Clarín* (Oviedo).
- ⇒ “Iwasaki ha escrito un inteligente, agudo, brillante, hilarante en varios momentos y hermoso libro que nos convence de nuevo de que los mejores amores son los no alcanzados. Una preciosa declaración de humor de un hombre con gran sentido del amor, por poner un ejemplo de sus constantes malabarismos verbales”, **Román Piña**, *El Cultural*.
- ⇒ “No creo que existan libros imprescindibles, pero sí creo que los libros que nos desnudan y permiten que la sonrisa aflore por gratitud —cómplice y divertida— deben ocupar un lugar especial. Por su prosa desenfadada e impecable, por su capacidad para contar historias desde una posición cómoda, desmitificadora y elegante a la vez, este libro puede ser recomendado a nuestros lectores con la seguridad de que pasarán momentos aleccionadores y muy, muy divertidos”, **María Elena Cruz Varela**, *La Razón*.
- ⇒ “Genial este nuevo libro del escritor peruano afincado en Sevilla, Fernando Iwasaki. Como dice el autor, el mal amor es garantía de buen humor, y de eso está llena esta obra magnífica, entretenida y llena de ingenio que merece ser leída”, **Ángeles Aledo**, *Cosmopolitan*.
- ⇒ “Fernando Iwasaki nos sorprende nuevamente con un libro divertido y asombroso, concebido en la imbricada ambigüedad donde la autobiografía pugna por ser novela y viceversa”, **Lale González**, *Mercurio* (Sevilla).
- ⇒ “El *Libro de mal amor* es, principalmente, eso: el número de los desencuentros, un relato de los amores fugitivos que pasaron rozando el vado amoroso de un adolescente indesmayable. Es también literatura sobre la ilusión humana, sobre esas

fragilísimas ilusiones que nunca llegaron a nada y forman, paradójicamente, nuestra vida”, **Manuel Gregorio González**, *Suplemento Culturas* (Sevilla).

- ⇒ “Leídas, las aventuras amorosas de Fernando Iwasaki no tienen nada de extraordinario, como la mayor parte de las cosas que nos pasan en la vida, pero lo extraordinario está en la manera de contarlas, que no otra cosa es la literatura. Es posible que al ciudadano Iwasaki le hayan pasado cosas que recuerdan a las que cuenta el escritor del mismo nombre, pero desde luego no como las cuenta, porque en ese caso tendría suficiente con haberlas vivido y no se hubiera visto en el trance de escribirlas. El lector le agradece esa separación de vida y obra, logro raro”, **Francisco Bejarano**, *Diario de Jerez*.
- ⇒ “Que el humor no está reñido en absoluto con la literatura de la mejor ley, sino todo lo contrario, es lo que nos viene a recordar este *Libro de mal amor* que su autor y protagonista define con gracia y un poso de amargura, como *ridiculum vitae*, el cual, a la vez que le hace a uno revolverse de risa en el sillón, le obliga a enjugarse, disimuladamente, alguna que otra furtiva lágrima”, **Julio José Ordovás**, *Heraldo de Aragón*.
- ⇒ “Un relato lleno de humor inteligente y envuelto en una cierta dulzura cercana, humana y tierna. Una novela mágica pero sin misterio que provocará más de una reflexión no baldía y en todo caso una risa incontinida, fresca y libre. Una lección para corazones románticos y galanes impenitentes”, *Ocio total*.
- ⇒ “El *Libro de mal amor* es el libro que todos hubiéramos querido escribir para saldar nuestros primeros amores reales o inventados, para poner a cero nuestro balance de gastos sentimentales no correspondidos. Quizá también, para que nuestros bellos recuerdos infantiles nos dejen de mirar desde la penumbra del cine de barrio de nuestro subconsciente y quedemos liberados de sus perfumes colegiales, de la suavidad del roce de sus manos o la fragilidad de sus cinturas. Es un libro de mal amor y buen humor; de humor que hace pensar y de amor que hace reír”, **Leopoldo de Trazegnies**, *Biblioteca Virtual de Literatura Satírica* (Sevilla).
- ⇒ “Sus frases fluyen armoniosas, ricas en logros expresivos; en ellas el ingenio se une a la complejidad de matices para retratar la condición humana, haciendo un deleite continuo la lectura. Bien puede afirmarse que Iwasaki es uno de los artistas de la prosa más admirables de las letras peruanas actuales”, **Ricardo González Vigil**, *El Comercio* (Lima).
- ⇒ “Si para los que no somos casanovas ni donjuanes la norma de oro es dejarse conquistar, el libro podría erigirse como un *Ars amandi* contemporáneo. Si después de la lectura comprobamos que estamos solos y que contamos únicamente con el humor y las palabras, podremos curarnos del dolor de haber intentado ser quienes no fuimos para aprender a ser quienes somos. El resto es literatura. Buena literatura”, **Eduardo Chirinos**, *Estación poética* (Lima).
- ⇒ “El estilo personalísimo de Iwasaki sólo es sencillo en apariencia, debajo de su expresividad amena hay un muy sólido conocimiento del idioma y sus posibilidades, una ironía que apela a la cultura literaria del lector y una facilidad que le debe algo a la gracia de Palma. Estamos, pues, ante una falsa ingenuidad, y parte de su talento

consiste en que parezca tan natural como una conversación o una confidencia”, Camilo Torres, *Hueso Húmero* (Lima).

## 2.2. *Un milagro informal* (Madrid, Alfaguara, 2003)



Colección de relatos, precedida de un agudo prólogo donde el autor compara el cuento y la novela, que recuerda el famoso decálogo de Macedonio Fernández:

### “Por qué escribo relatos o para cuándo novela.

Cuando hace quince años Marle me dio permiso para vender la cocina y la nevera y así poder pagar la publicación de mi primer libro de cuentos, jamás imaginé que aquella decisión acarrearía tanta prosperidad en el barrio: la pizzería de la esquina comenzó a repartir a domicilio, el restaurante chino levantó un segundo piso y un chiringuito de pollos asados fue inaugurado en nuestra propia calle. Con la inflación llegaron los aumentos de precios y las hamburguesas de gato, y al final tuvimos que salir del Perú para instalarnos en Sevilla, donde se vive y se goza sin sobresaltos. Eso sí, aquí no hemos comprado cocina aunque sí refrigeradora porque es el único sitio donde puedo escribir fresquito durante el verano.

Una metáfora boxística aplicada a la literatura señala que en las novelas hay que ganar por puntos y en los relatos por *knock-out*, pero estos años de creación rápida y comida literaria me sugieren símiles alimenticios: la novela puede ser poco hecha y el cuento debe estar bien cocido. La novela siempre engorda y el relato suele tener las calorías justas. La novela una vez abierta aguanta muy bien en la nevera y el cuento tiene que consumirse de inmediato. La novela lleva conservantes y el relato es pura fibra. La novela siempre consiente una recalentada, mientras que el cuento —como la película— “sólo se fríe una vez”. La novela es un potaje caliente de hervores casi intestinales y el relato una comida fría de bricolaje vegetal. La novela quita el hambre y el cuento abre el apetito.

En la intimidad de este párrafo quiero volver a recordar a Marle. El pan y la cebolla nos han servido para aliñar buenos relatos, pero como es imposible seguir viviendo del cuento pronto empezaré a guisar una novela. Te prometo, mi vida, que entonces compraremos una cocina”.

En “La jumelle fatale”, el narrador, Marcos Reyes, escritor, encuentra a su alma gemela en Mónica, una *femme fatale* que lo arrastra inevitablemente por las laderas de la infidelidad. En “El ritual”, se mezclan zombies, ritos vudús y niños difuntos. “Un muerto en Cocharcas” es una hilarante crítica a los métodos policiales. En “La sombra del guerrero”, el autor recupera su ascendencia *samurai*. “Hawai, Cinco y Medio” es una aventura sexual entre mujeres maduras y jóvenes surfers. “El derby de los penúltimos” es un homenaje a la vida bohemia del Madrid inmediatamente anterior a la Guerra Civil y, especialmente, al gran Cansinos-Asséns. En “La otra batalla de Ayacucho” se retratan las diferencias generacionales entre un abuelo y su nieto: el mundo de los soldaditos de plomo languidece frente a los efectos especiales y el ordenador. “Rock in the Andes” es una imaginativa historia sobre las andanzas peruanas de Mark David Chapman, el asesino de John Lennon, trágicamente relacionado con una secta limeña de *ultras* para la que el *rock* es música satánica. En “Taki Ongoy”, cobran nueva vida las religiones precolombinas del Perú. “A Troya, Helena” es la historia de un adulterio. En “El vuelo de la libélula” se critica la hipocresía de una solterona, numeraria del *Opus Dei*, con una secreta vida amorosa. “La invención del héroe” es una novelita policiaca donde el policía acaba siendo la víctima. En “Erde” actualiza el autor viejos mitos de la mitología griega. Y, por último, “Un milagro informal” narra la transformación de un repartidor de empanadas en un poderoso burócrata del ministerio.

En definitiva, un conjunto de cuentos divertidos, hilarantes, inteligentes, llenos de fantasía verbal e imaginación, de humor y tragedia, con el estilo personal de Iwasaki, burlón y a la vez tierno, insolente y lleno de sugerencias.

### **Algunas opiniones sobre *Un milagro informal***

- ⇒ “Con una prosa elástica que lo mismo puede hacer piruetas de excelente ingenio que sucumbir en unos renglones a la lírica más ajustada y profunda, *Un milagro informal* coloca a Fernando Iwasaki en una posición excelente como narrador: en la posición de los escritores que merecen ser leídos, celebrados y recomendados”, **Juan Bonilla**, *El Mundo*.
- ⇒ “Iwasaki ha tenido la generosidad de regalarnos una vez más su maestría literaria, su magia verbal, su fino sarcasmo trufado de melancolía y su compromiso indiscutible con la literatura de altos vuelos. En *Un milagro informal* podemos disfrutar de la palabra, de la sintaxis, de la adjetivación desparramada y cosmopolita de uno de los escritores en español que más someten el español al mestizaje cultural que una vez le hizo rico y poderoso. Sus cuentos supuran saber hacer y ofrecen al lector una visión realmente peculiar de lo que debe ser una escritura que parte de la tradición pero que no se amedrenta por explorar terrenos desconocidos de la lengua, turbando al lector en cada punto y aparte, más y más cada vez hasta exprimirle las gónadas y provocar su deleite”, **Fernando Royuela**, *La Clave*, Madrid.
- ⇒ “Profesor, novelista y ensayista, el ámbito —hasta el momento— en el que se ha desarrollado mejor Fernando Iwasaki es en el relato. Divertido, profundo cuando conviene, bien escrito, audaz, diverso; sólo cabe recomendar a los lectores que no pierdan la oportunidad de saborear su último libro”, **Joaquín Marco**, *El Cultural*.
- ⇒ “Detrás de la trabajada técnica de su prosa se esconde aún el Fernando Iwasaki que prologa el libro anunciando que cocina una próxima novela. El título de ese prólogo evoca el modo de Macedonio Fernández, acaso la tradición a la que más se vincula la inventiva de Iwasaki: un humorismo tan inteligente como escaso en nuestras letras; una lección de escepticismo ante la vida y de sutileza en la expresión”, **Arturo García Ramos**, *ABC Cultural*.
- ⇒ “Iwasaki, dentro de la tradición iberoamericana, tiene la virtud del manejo de un lenguaje fresco, rico en matices y, sobre todo, de una extraordinaria realización. A veces es el uso de la primera persona narrativa, otras el relato omnisciente o el estilo indirecto libre, pero siempre manejando los registros de modo sobradamente acertado”, **Luis de la Peña**, *Caballo Verde*, Madrid.
- ⇒ “El mejor Fernando Iwasaki brilla a la hora de delinear diferentes perfiles humanos, de liberar la realidad de sus habituales corsés, de tensar la peripecia y articular un lenguaje que combina lo culto con lo popular, el artificio intencionado con la sutil inteligencia y especialmente con ese humor lúcido, valiente, ameno en invención y cálculo que tanto necesita la narrativa nacional”, **Guillermo Busutil**, *Mercurio*, Sevilla.



- ⇒ “Iwasaki está en pleno dominio de una prosa ágil y precisa, donde la concisión remite más a las lecciones de Borges y Cortázar (sustanciosas en matices verbales y resonancias culturales) que al autocontrol hemingwayano y el "minimalismo" de Carver. Logra una fluidez sumamente eficaz; unida al ingenio de la trama y la rica gama humorística de sus descripciones y diálogos, todo ello con penetración psicológica y espesor simbólico; encandila al lector, sin faltar comparaciones y metáforas que quedan relampagueando en su imaginación”, **Ricardo González Vigil**, *El Comercio*, Lima.
- ⇒ “Iwasaki demuestra con este retorno a la ficción que está en su mejor forma y que sus compatriotas merecemos tener mayor acceso a su obra, tanto de la que venga como de la que pasó por estas tierras sin mucha difusión”, **Daniel Soria**, *Etecé*, Lima.
- ⇒ “En el relato “El derby de los penúltimos” Fernando Iwasaki alcanza la maestría en el arte de hacer de la intertextualidad un personaje más, y no el menos inquietante o conmovedor. Se trata, sin duda, de su mejor cuento y quizás del mejor cuento escrito por un peruano”, **Camilo Torres**, *Hueso Húmero*, Lima.
- ⇒ “Las historias de Iwasaki Cauti varían en extensión, pero todas ellas están dotadas de ingenio, energía y ese espíritu retozón, que es su sello. Suele cambiar de paso en los cuentos (el espacio breve le sienta bien) y a veces lo que comienza como una sátira se convierte en fantasía y, al fin, la narración adquiere una nueva significación, una luz retrospectiva diferente”, **Rubén Loza Aguerrebere**, *El País*, Montevideo.

### 2.3. *Ajuar funerario* (Madrid, Páginas de Espuma, 2004. Colección Voces / Literatura)



Colección de microrrelatos de terror, en los que el autor acierta a condensar el escalofrío, la náusea, el desasosiego, rematando cada historia con un final sorprendente. Algunos relatos están muy logrados, dan un giro inesperado a lo narrado y tienen garra expresiva.

#### Algunas opiniones sobre *Ajuar funerario*

- ⇒ “*Ajuar funerario* está destinado a ser un clásico. Todos los textos juegan con los más diversos símbolos y parafernalia de la literatura de terror y se las ingenian para ser una maravilla de concisión, para trabajar lo elíptico con maestría y para sorprender al final”, **Edmundo Paz Soldán**, *La Tercera*, Santiago de Chile.
- ⇒ “Prepara el escalofrío, el escalofrío mismo y la solución del escalofrío. Crea expectativas y da soluciones sorprendentes. Reduce al máximo una historia y la deja en lo fundamental, en lo que la mantiene en pie. Iwasaki ha utilizado todos estos mecanismos agitándolos como en un tubo de ensayo”, **Antonio Muñoz Molina**, *El País*.

- ⇒ “Los cuentos de Fernando Iwasaki me hacen pensar en Augusto Monterroso, en Juan José Arreola, por momentos en Jorge Luis Borges. Su compatriota Julio Ramón Ribeyro anda por algún lado. Y Felisberto Hernández, el de Montevideo, no anda demasiado lejos”, **Jorge Edwards**, *La Segunda*, Santiago de Chile.
- ⇒ “Iwasaki posee grandes virtudes como narrador, y estas virtudes se intensifican cuanto más breve sea el texto. Estos cuentitos perversos son brevísimos, y tratan todos los miedos que se han hecho clásicos de niños a mayores, de mayores a niños, de monstruos en el armario y muertos vivientes. Una maravilla, para leerla sólo por el día...”, **Espido Freire**, *Clubcultura.com*, Madrid.
- ⇒ “El escritor peruano, afincado en España, corrobora con *Ajuar funerario* las excelentes dotes como narrador que había acreditado ya en sus títulos anteriores. No es arriesgado considerarlo una de las revelaciones más notables de la reciente literatura latinoamericana”, **Miguel García Posada**, *Blanco & Negro*.
- ⇒ “El microrrelato o narración hiperbreve consiste en un fulgor repentino que concentra en un solo tiempo principio, desarrollo y desenlace de toda una narración. Iwasaki es un notable cultivador del género que en esta extensa y estupenda colección recurre a las soluciones mejores para realzar las gracias de cada pieza. Cada palabra, irremplazable por ser la más necesaria, adquiere un sentido singular y único”, **Lluís Satorras**, *Babelia*.
- ⇒ “En los breves textos de *Ajuar funerario* el terror es a menudo la antesala de lo absurdo y la ironía, y en este proceso encontramos una de las características más relevantes de la literatura de Iwasaki: su gusto por el tratamiento desmitificador y paródico, una opción que entronca su obra con una tradición muy peruana, la marcada fundamentalmente por Julio Ramón Ribeyro y Alfredo Bryce Echenique, e incluso latinoamericana, con Guillermo Cabrera Infante a la cabeza”, **Eduardo Becerra**, *Quimera*, Barcelona.
- ⇒ “Recopilación de cuentos de terror, escalofriantes y angustiosos, donde bestias, fantasmas, vampiros, íncubos y súcubos, crímenes y enigmas, se trasladan al fresco hálito de la vida cotidiana sin tener la necesidad de acudir a geografías recónditas o a supersticiones milenarias; al contrario, ese reto lo supera Iwasaki describiendo sus infiernos con una rara intuición estilística que dosifica el espanto más espantoso, lo retuerce, lo metaforiza”, **Alfredo Taján**, *Diario Sur*, Málaga.
- ⇒ “El mayor acierto de *Ajuar funerario* es la demostración de cómo Iwasaki domina y articula una textura verbal cuya ingravidez y ligereza convierten a estos cuentos en maravillosos haikús de terror. De esa manera el escritor peruano diluye las fronteras de lo ficcional e insinúa la posibilidad de un mundo inquietante que respira a nuestro lado, dispuesto a sorprendernos. Un libro cuyos relatos le explotarán a los lectores igual que pompas de jabón, salpicándole terror”, **Guillermo Busutil**, *La Opinión*, Málaga.
- ⇒ “En estas narraciones breves, brevísimas, de Fernando Iwasaki, hay gran cantidad de hallazgos que renuevan el género, y una sutil inclinación al horror cotidiano, a la sorpresa diurna, a esa presencia fría, acuosa, distante, que se afeita y nos mira al otro lado del espejo”, **Manuel Gregorio González**, *Diario de Sevilla*.

- ⇒ “Fernando Iwasaki nos ha ofrecido en su nuevo libro un maravilloso brebaje de miniaturas que se bebe de un tirón, con el goce añadido de una prosa perfecta y el escalofrío en cada rincón de la página, como si el volumen fuera una de esas mansiones de pasillos aterradores que aparecen en los cuentos”, **José Ángel Barrueco**, *La Opinión de Zamora*.
- ⇒ “Pocos, muy pocos son los ingredientes que le faltan a este terrorífico festín literario, en el que Iwasaki se burla de todo lo humano y lo divino, de lo más sagrado y de lo más profano, con el único objetivo de producirle un escalofrío y, a la vez, arrancarle una sonrisa al lector”, **Julio José Ordovás**, *Heraldo de Aragón*.
- ⇒ “Como los grandes, Iwasaki es un francotirador curtido que apenas necesita munición para atinar en sus objetivos, pues consigue en sólo unas líneas que el lector se reconozca en sus temores más íntimos y se sorprenda con el desenlace”, **Braulio Ortiz Poole**, *Mercurio*, Sevilla.
- ⇒ “Lo más insolente de estos relatos, desde el más breve al más extenso, es que todo lo que cuentan es verdad y este hecho se convierte en esa cualidad que autentifica a la literatura”, **Pedro M. Domene**, *Cuadernos del Sur*, Córdoba.
- ⇒ “Fernando Iwasaki demuestra que maneja magistralmente las distancias cortas-la mayoría de los relatos no supera la página- y que se puede rendir homenaje a la literatura de terror sin caer en tópicos y a través de una prosa irónica, irreverente y estimulante”, **Leandro Pérez Miguel**, *El Mundo*.
- ⇒ “Iwasaki practica con éxito la diversidad: cada libro suyo es distinto de los anteriores, aunque en todos están presentes, de una u otra manera, como en éste, el humor, la agudeza y un lenguaje rico, flexible, desenfadado y gozoso”, **Abelardo Oquendo**, *La República*, Lima.
- ⇒ “**Ajuar funerario** es una obra impregnada de humor negro, con un no sé qué de juego macabro que pretende divertir la inteligencia del lector, para que tolere así la carga tenebrosa de las historias referidas desde los pantanos de la aberración y la patología”, **Ricardo González Vigil**, *El Comercio*, Lima.
- ⇒ “Casi 100 cuentos conforman el *Ajuar funerario* de Fernando Iwasaki. Según Gracián, lo bueno, si breve, dos veces bueno. Estas cápsulas de miedo serán, por breves, dos veces terroríficas”, **Patricio Tapia**, *El Mercurio*, Santiago de Chile.

#### 2.4. *Negujón* (Madrid, Alfaguara, 2005)



Una de las dos novelas que, hasta el momento, ha publicado Iwasaki. *Negujón* enlaza con otra obra suya, *Inquisiciones peruanas*, y se beneficia de la gran documentación que sobre el Siglo de Oro hispánico acumuló el autor cuando preparaba su tesis doctoral. La novela muestra un submundo de corrupción, supersticiones y decadencia por debajo del

esplendor oficial del Imperio español. Como el propio escritor ha dicho, “Me hacía ilusión sugerir que la mariposa hispanoamericana del realismo mágico alguna vez fue un gusano barroco español”.

Los neguijones son los supuestos gusanos que viven en las encías y devoran la carne humana, produciendo podredumbre, muelas negras, flemones... Así define el vocablo el *Diccionario de Autoridades* de 1732:

“En los dientes se engendra un gusanillo pequeño que llaman el neguijón”.

La novela elige a sus personajes en función de que el autor pueda desplegar su erudición medicinal y literaria sobre la Edad de Oro española; de ahí que aparezcan el librero Linares y el sacamuelas sevillano huido al virreinato del Perú perseguido por la Inquisición Gregorio de Utrilla. El texto luce la habitual insolencia del autor, su ingenio verbal, su erudición, y retrata estupendamente una época en que todo se mezclaba: religión, ciencia, superstición, imperialismo, evangelización... Es una buena manera de conocer la evolución de las técnicas médicas e instrumentales quirúrgicas, así como de las mentalidades científicas, muy mediatizadas en estos tiempos por la religión. Los enfermos eran considerados pecadores y sus males eran, pues, castigos de la divinidad; de ahí que la oblación del dolor sirviera de reparación y purga purificadora. El Siglo de Oro español, a la luz de esta novela, es un tiempo de viajes, descubrimientos, aventuras magníficas y hazañas dignas de mención; pero también un siglo de disparates y supersticiones. El Imperio de su Católica Majestad y también del neguijón.

### **Algunas opiniones sobre *Neguijón***

- ⇒ “Con un idioma bebido en las fuentes mismas de los clásicos y manejado con maestría, sin innecesarias tonalidades arcaizantes, Iwasaki levanta un retablo de supersticiones, que alcanza su punto de concentración más fuerte en el neguijón, esto es, el gusano de los dientes, agente decisivo de su corrupción y de la degradación y ruina del cuerpo entero”, **Miguel García-Posada**, *ABCD las Artes y las Letras*.
- ⇒ “Con esa metáfora —el neguijón— que lo es hoy, pero que entonces se presentaba ante los mortales como una realidad implacable, el autor ha esculpido esta novela original, insólita y fascinante sobre el dolor y la locura colectiva”, **Jesús Ruiz Mantilla**, *El País*.
- ⇒ “*Neguijón* es una *nouvelle* sobre el dolor y la naturaleza humanos, la reconstrucción de una época donde el hombre sufría más que hoy, narrados sin prescindir de un cierto sentido del humor, pesimista y erudito”, **Joaquín Marco**, *El Cultural*.
- ⇒ “Iwasaki plantea muchas claves dentro de *Neguijón*, como si hubiera tejido un imperceptible y sutil entramado de círculos o niveles de lectura. Está la novela de aventuras de puro realismo sucio barroquizado, simbolizado en las bocas enfangadas de cieno pútrido del imperio del neguijón. Pero además está la historia de fondo: el retrato de un tiempo a través del inventario de sus erudiciones, de sus ambiciones librescas y de sus supercherías”, **Eva Díaz Pérez**, *El Mundo*.

- ⇒ “Agradecemos a Fernando Iwasaki que, como un efecto secundario de este libro, nos haya reconciliado un poco con el temido sillón del dentista. A partir de *Neguijón*, cuando veamos aproximarse la fresa (nombre que recibe actualmente el temible taladrador), abriremos la boca complacientes en recuerdo de la aterradora artillería del pasado y enviaremos una plegaria al más allá para Horace Wells y William Morton, padres de la anestesia moderna, y dentistas para más señas”, **Lale González**, *Mercurio* (Sevilla).
- ⇒ “*Neguijón* consigue el imposible de conciliar la estética con la escatología médica elevando los gusanos a la categoría literaria. La lectura de sus páginas es como asistir a una autopsia dental de belleza barroca y detalles perturbadores. Un ejercicio de estilo a la altura de muy pocos escritores, y una interesante recreación de la ciencia médica del Renacimiento donde lo verdaderamente milagroso era sobrevivir a las pócimas y tratamientos”, **José Antonio Francés**, *Revista del Colegio de Médicos de Andalucía* (Sevilla).
- ⇒ “La terapia dental no es más que una coartada magnífica para una historia que va mucho más allá. Es otra de las caras del poliedro narrativo que propone Iwasaki en *Neguijón*: un entramado en el que se sublima la metaliteratura, una enorme y genial metáfora sobre la locura, algo que sobreviene de la mística de la existencia, y no sólo de leer libros de caballerías”, **Antonio J. Ubero**, *Diario de Valencia*.
- ⇒ “El comienzo de la novela es espectacular, con derroche de conocimientos, grandeza de lenguaje y un magnífico trabajo de la palabra. Un escritor que respeta la literatura. Quizá por ello nos adentramos en una curiosa relectura emocional de la obra cervantina, que sirve de carril por el que corre la locomotora de esta historia de revueltas, iluminados, censuras y tormentos. El dolor de las curas de entonces, la cirugía de médicos o barberos, es epítome de las incomprensiones y pena del espíritu”, **Jaime Noguera**, *La Gaceta de los Negocios*.
- ⇒ “No es solamente su excelente factura literaria lo que hace interesante el libro *Neguijón* de Fernando Iwasaki, sino la reflexión a que invita sobre la vida de nuestra lengua. Al leer este libro del creador peruano salta a nuestros ojos que la casa del idioma de Cervantes y Quevedo es hoy América”, **José María Pozuelo Yvancos**, **ABC (Madrid)**
- ⇒ “El deleite que puede sentir el lector es más parecido al que procuran películas como *Kill Bill*. La cultura es memoria y reciclaje, arte sublime y basura y, como en Tarantino, el reconocimiento llega con la saturación. Porque ese mundo de podredumbre y superstición, donde se envía a la cárcel a uno que niega el Génesis y propone que “el semen de los peces había engendrado a nuestro padre Adán” y donde se decide que “el Purgatorio estaba en Sicilia”, es el mismo mundo que busca armas de destrucción masiva en casa del infiel”, **María José Furió**, *La Vanguardia*.
- ⇒ “*Neguijón*, novela histórica sin trampas ni engaños, es decir, escrita como si el autor fuese contemporáneo de Lope, compendio de erudición y rarezas barrocas, homenaje a los modelos de la primera literatura hispanoamericana y a su herencia cultural, y ejercicio de estilo ejemplar para aquellos a quienes les pique el gusanillo de los buenos libros”, **Iván Gallardo**, *Arteshoy* (Madrid).

- ⇒ “El quevédico modo que Iwasaki usa tanto para escribir artículos sobre fútbol, ensayos o cuentos ha desembocado en *Neguijón*, una bella y entretenida novela en la cual todos esos mecanismos se asientan y cobran proyección para ofrecer al lector un viaje singular por el Siglo de Oro”, **Mario Suárez Simich**, *Omnibus* (Madrid).
- ⇒ “¿Qué es el *Neguijón*? El gusano que, según la enfebrecida mente barroca, habitaba los dientes, propiciaba las caries y, tal como rezaba la teología, al final habría de devorar nuestros cuerpos. Para algunos la novela resultará un espléndido divertimento con incontables guiños a Cervantes y el *Quijote* pero para mí fue sobre todo una pieza de perfecto y sutil horror”, **Jorge Volpi**, *El Boomeran(g)* (México).
- ⇒ “Y así como los paleontólogos reconstruyen un animal a partir de un hueso (muchas veces los dientes), Iwasaki, a través de la dentadura de sus personajes, recompone todo un mundo lejano, abarcando tanto costumbres como saberes y creencias, las cuales solían debatirse entre la ciencia y la superstición”, **Patricio Tapia**, *El Mercurio* (Chile).
- ⇒ “¿Cómo podemos, individuos del siglo XXI, comprender el “otro” lado de nuestros orígenes? *Neguijón* propone una respuesta: adoptando una perspectiva donde el humor oculte también una forma solapada de solidaria identificación. Porque de allá venimos. Sin duda, estamos frente a una novela cuya lectura no debiéramos evitar”, **José Promis**, *Revista de Libros* (Chile).
- ⇒ “*Neguijón* se lee con una sonrisa y de un tirón. Se evitan los estereotipos. El inquisidor es valiente y no tan malo y la beata resulta ser bastante pragmática. Después, es inevitable: uno le pide hora al dentista y no más sentarse exige anestesia”, **Arturo Fontaine Talavera**, *Artes & Letras* (Chile).
- ⇒ “*Neguijón* es el divertido y culto relato de los pasos de un sacamuelas sevillano del siglo XVII, que llega al Perú huyendo de la Inquisición. Es también la historia de la obsesión con el neguijón gusano invisible que descompone la dentadura y el cuerpo, fresco histórico, reflexión sobre la literatura y sabroso compendio de supercherías de época”, **Andrés Gómez**, *La Tercera* (Chile).
- ⇒ “Sin la maestría de su autor, esta narración podría provocar náuseas y vomitonas. No tema el lector: el lenguaje opera un milagro, y es el que lo repugnante resulte gracioso, además de irónico, metafórico y aun metafísico”, **Artemio Echegoyen**, *La Nación* (Chile).
- ⇒ “En *Neguijón*, Iwasaki despoja al relato de toda humanidad -más bien lo desposta- para extraer del caos espiritual una posible razón, un hilo conductor (el cabo del hilo) a fin de entender la actitud del individuo en ese pastiche de religión, valores y estupidez humana en que nos manejamos. Pastiche por el sentido de mezcla más que de remedo; pues más bien *Neguijón* trata de una parodia en tanto los personajes y las situaciones narradas imitan, ponen en escena -y con extraordinaria ironía- algo similar a la verdad”, **Juan Cameron**, *Liberación* (Chile).
- ⇒ “La maestría alcanzada por Fernando Iwasaki en la novela *Libro de mal amor*, los cuentos de *Un milagro informal* y los minicuentos de *Ajuar funerario*, lo erigen entre los mejores exponentes de la narrativa peruana (e hispanoamericana) actual.

Quienes titubeen en concederle la categoría de gran autor, ahí tienen el alarde creativo que es su nueva novela: *Neguijón*, de lo más ingenioso que hayamos leído en los últimos años, con una prosa esmaltada y brillante como no presenciábamos en las letras peruanas desde José Durand”, **Ricardo González Vigil**, *El Comercio* (Lima).

- ⇒ “Uno de los puntos admirables de la novela es que Iwasaki desempolva ese sonoro y traqueteante lenguaje del barroco español y su imaginario lleno de delirio y esperpento, para convertir la realidad del dolor en una casi irreal resistencia heroica en el festín de la carne maltratada”, **Luis Aguirre**, *El Correo* (Lima).
- ⇒ “No hay aquí una trama que mantenga la tensión narrativa y los personajes son todos planos, sin emociones ni evolución de ningún tipo, salvo la pérdida de dientes o extremidades. Iwasaki ha tratado de hacer una novela histórica barroca a la manera de las de Carpentier, recurriendo a lo descriptivo, a la espacialidad, a lo real maravilloso. Pero no logra integrarlos a la ficción y quedan como simples guiños literarios y alusiones intertextuales. Así, *Neguijón* está más cerca del cuestionado pastiche posmoderno que de la obra carpenteriana”, **Javier Agreda**, *La República* (Lima).
- ⇒ “Como su nombre lo indica, un gusano quimérico, el **Neguijón**, es el protagonista de esta novela, erudita como un trabajo académico y entretenida como ninguno de ellos lo suele ser. Los otros protagonistas son el lenguaje, el humor y la náusea”, **Abelardo Oquendo**, *La República* (Lima).
- ⇒ “Es un libro para admirar el talento o la capacidad verbal del autor; un libro que, leído a fragmentos, sabe producir el mágico placer de la palabra. Pero en conjunto, después de los primeros cuatro o cinco primeros capítulos, inevitablemente se cae de las manos”, **Francisco Angeles Menacho**, *El Hablador* (Lima).

## 2.5. *Helarte de amar* (Madrid, Páginas de Espuma, 2006. Colección Voces / Literatura)



Conjunto de narraciones eróticas, que el autor califica, con intención lúdica, de “libro de ciencia-ficción”.

Está formado por un prólogo, la novela corta “Mírame cuando te ame” y los siguientes relatos: “En el batimóvil, con *miss* Graciela”, “Las memorias de *Madame* Quiñónez”, “*Helarte de amar*” (que da título a la colección), “La española cuando besa”, “Entre las piernas de Luciana”, “Travesía estelar”, “Fantasías textuales”, “La mujer de arena” y “Sobrecama”.

Predominan el minimalismo, el humor, los finales sorprendentes, las referencias cinematográfica y de la cultura de masas, la irreverencia procaz, la mezcla de lenguas...

## Algunas opiniones sobre *Helarte de amar*

⇒ “Enfrentado al toro que es hoy la literatura erótica, Fernando Iwasaki ha decidido hacerle la faena mediante el humor, presente ya en la doble paranomasia del título, que parodia tanto a Ovidio como incurre en el humor, casi por el humor mismo, trascendiendo el más tosco significado. Es una de las pocas maneras legítimas, hablando en clave artística, de afrontar materia que los usos han vuelto tan peligrosa”, **Miguel García Posada**, *Abc de las Letras*.

### 2.6. *Inquisiciones peruanas* (Madrid, Páginas de Espuma, 2007. Colección Voces / Literatura, nº 86)



Este libro se parece mucho a otros anteriores de Iwasaki. Se trata de relatos cortos en los que la característica principal es el gracejo, la paradoja, el sentido del humor. Es una especie de manual humorístico sobre heterodoxos peruanos que merecieron la intervención inquisitorial. Iwasaki muestra el corto camino que hay de la santidad a la herejía, cómo santos institucionales podrían haber sido estigmatizados y cómo algunos herejes podrían haber sido incluidos en el santoral. La primera edición es de 1997, pero en la de ahora ha añadido algunos casos más de iluminados peruanos encausados por la Inquisición.



En la prosa del libro, ya desde la portada, “*Inquisiciones Peruanas*. Donde se trata en forma breve y compendiosa de los negocios, embustes, artes y donosuras con que el demonio inficiona las mentes de incautos y mamacallos. Por el Licenciado Fernando Iwasaki Cauti, antiguo colegial de los muy reverendos Hermanos Maristas de la noble Provincia de Lima, Maestro de Historia y Artes en la Pontificia Universidad Católica del Perú y Doctorando por la de Sevilla, hasta que el Ministerio le reconozca sus títulos de Ultramar. Impreso en Madrid, en el año de MMVII”, se advierte la imitación intencionada del estilo burocrático de los expedientes inquisitoriales, aunque se aprecia el distanciamiento del narrador, que narrando con supuesta objetividad, dejando entrever su intención paródica.

En los relatos, hay un fuerte componente erótico, se trata de las proezas sexuales de confesores, confesadas, monjas, iluminados... Iwasaki reproduce en la dedicatoria del libro los célebres versos de Juan Ruiz:

“Como dize Aristóteles, cosa es verdadera,  
el mundo por dos cosas trabaja: la primera,  
por aver mantenençia; la otra cosa era  
por aver juntamiento con hembra placentera”.



El volumen se abre con un prólogo de Mario Vargas Llosa, quien recuerda al gran tradicionista peruano Ricardo Palma, autor de *Tradiciones peruanas*. Iwasaki es un Palma irreverente que escruta la sociedad limeña durante los siglos coloniales para poner de manifiesto que nada alienta más el pecado que la represión y el tabú. Él es un historiador “con ojos de artista y creador de ficciones y, disputándole los



viejos legajos e infolios coloniales a las telarañas y a las polillas, encuentra en esos documentos materiales que tienen la originalidad, la frescura y la audacia de la mejor literatura”. Sus relatos “están escritos en una vena risueña y bonachona, con una actitud tolerante y comprensiva para la ceguera y los excesos a que suelen ser propensos los seres humanos”. El libro es ejemplo de compatibilidad entre historia y literatura, sin renunciar a la diversión, la audacia, el sello personal de autor. Aquí hay documentación y arte, selección e invención, instrucción y divertimento.

En el “Exordio”, Iwasaki se rebela contra la imagen pacata y santurrón de su Lima natal, simbolizada por Santa Rosa, y propone una visión hedonista, coqueta, desenfadada y mórbida, cuyo estereotipo sería la *Perricholi*, cómica libertina amante del anciano virrey Amat. Si bien, al modo de Juan Ruiz, dice ofrecer su “singular floresta de monjas, confesores, beatos, heterodoxos, exorcistas e inquisidores, para regalo de arrechos y escándalo de necios”.

A continuación, viene el catálogo de heterodoxos, con beatas voladoras, confesores pecaminosos, monjas endemoniadas, obispos sodomitas... Los títulos hablan por sí solos: “Las apariciones del *Armado*”, “El confesor de señoras”, “Invocatorium interruptus”, “Cuando el que no tiene inga se busca un mandinga”, “Inés, *La Voladora*”, “Una monja castigadora de demonios”, “En olor de santidad”, “Zurcidora de virginidades y buscona de simiente”, “El soñador pecaminoso”, “Bendito era entre todas las mujeres”, “La Eva limeña”, “El que huyó de Dios”, “El Monedero de Dios”, “El irresistible encanto de la sotana”, “El proceso de Aristóteles”, “Ángela de Dios, la sacadora de ladillas”, “El pie de Lucía del Espíritu Santo”.

El volumen se cierra con unas páginas de anotaciones bibliográficas que documentan los procesos inquisitoriales desarrollados en las páginas anteriores y enraízan la ficción narrativa en sus fuentes históricas.

En la “Abjuración final”, Iwasaki dice que esta es la edición final de sus *Inquisiciones peruanas*, un libro nacido trece años antes al que ha ido adicionando “reos, calabozos y procesados” y del que quiere conservar “su rancio perfume colonial”. Dice que sus extravagantes criaturas tuvieron la desgracia de “nacer en los tiempos de la Inquisición y no en los años de la televisión”, pues ahora, “en lugar de padecer tormentos y desfilar en autos de fe, hoy serían personajes famosos, darían entrevistas y hasta cobrarían por narrar sus viajes a través de los trasmundos”.

Los destellos humorísticos del autor llegan hasta el colofón del libro:

“Se terminó de imprimir en la Villa de Madrid,  
el vigésimo séptimo día del mes de agosto del año de MMVII,  
fiesta de Santa Mónica, quien no fue ni virgen, ni mártir, ni mística,  
ni penitente, pero que con dulzura y cariño, paciencia y devoción,  
cerrojos y astillas calientes, enmendó la vida disipada y pecadora  
de su hijo Agustín, hasta convertirlo en santo y doctor de la Iglesia.  
Es fama que su espectro persiguió al obispo de Hipona hasta que fue  
canonizada y San Agustín pudo descansar en paz.  
LAUS DEO.”

## Algunas opiniones sobre *Inquisiciones peruanas*

- ⇒ “Los deliciosos (y a veces feroces) relatos de estas *Inquisiciones peruanas* nos muestran una sociedad que, detrás de su apariencia soñolienta y ceremoniosa, impregnada de olor a sacristía, de rutinas estrictas y dóciles a las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia, hervía de una sensualidad y unas pasiones carnales tanto más intensas y coruscantes cuantos más aplastadas se hallaban por toda suerte de prejuicios, prohibiciones y persecuciones”, **Mario Vargas Llosa**, en el prólogo del libro.
- ⇒ "Iwasaki pone en tensión sus prerrogativas como historiador, narrador, ensayista y peruano, para entregarnos el perfil punzante, deliciosamente elaborado, de una ciudad sensorial e inquisidora. Es capaz de transformar el relato de estos procesos truculentos y reales en delicadas viñetas a medio camino entre las *Tradiciones Peruanas* de Ricardo Palma y los *Cuentos del Decamerón* de Boccaccio", **María Elena Cruz Varela**, *ABC Literario*.
- ⇒ "De alumbrados, ignorantes, religiosas ilusas, frailes lujuriosos y de la providencia y artes que contra todos ellos dispuso el Santo Oficio trata el regocijante libro *Inquisiciones Peruanas* de Iwasaki", **Alberto Guallart**, *El Correo de Andalucía* (Sevilla).
- ⇒ “*Inquisiciones Peruanas* es imposible de encajar en los moldes de un género determinado: no es un ensayo, no es un libro histórico, pero tampoco es ficción; por sus especiales y personales características —que tienen tanto de instructivo como de divertido—, podríamos decir que estamos ante un libro de **género Iwasaki**”, **Norberto Luis Romero**, *Clarín* (Oviedo).
- ⇒ "El pecado de la carne y los embustes y lascivias y desvergüenzas con que Satán hizo caer en él a a inquisidores y otros celosos guardianes de la fe y la pureza, son el tema central de las páginas de este libro desinhibido y burlón que destapa hechos atroces con una ancha sonrisa contagiosa. No hay precedente en nuestras letras de un libro así. Las *Tradiciones en salsa verde* —clandestinas hasta hace un tiempo— resultan agua de malvas a su lado", **Abelardo Oquendo**, *La República* (Lima).
- ⇒ "Fernando Iwasaki nos entrega *Inquisiciones Peruanas* un libro que va a medias entre la creación literaria y la recreación histórica. Trabajando sobre textos coloniales, y forzando el lenguaje con intención lúdica, el autor elabora una inesperada y colorida recuperación narrativa de cuño romántico", **Gustavo Faverón**, *Somos* (Lima).
- ⇒ "Los trece textos que ha recreado Iwasaki, al mismo tiempo que nos divierten, nos enseñan que la libertad no sólo sexual, sino de opinar y creer, es un manto muy fácil de rasgar o romper", **Ismael Pinto**, *Expreso* (Lima).
- ⇒ "Iwasaki rescata para nosotros una serie de procesos inquisitoriales llevados a cabo en Lima entre los siglos XVI y XVIII, pero los rescata con lengua de primera calidad, sabrosa y sazónada, la lengua que se requiere para describirnos la Lima pecaminosa que latía furiosamente debajo de aquella otra de santos y conventos, privilegiada por la historia oficial", **Luis Freire**, *El Sol* (Lima).

⇒ "La sucesión de los hechos aquí pintados y su exotismo alucinante, alimenta las zozobras del lector. La constelación de personajes que Iwasaki ha recuperado en *Inquisiciones Peruanas*, conforma un libro insólito, pleno de sensibilidad y magia", **Rubén Loza Aguerrebere**, *El País* (Montevideo).



### **3. Entrevista con Fernando Iwasaki**



**Fernando Iwasaki Cuati es uno de los autores peruanos e hispanoamericanos de más renombre literario. Afincado desde hace años en Sevilla, destaca sobre todo como autor de cuentos, llenos de un peculiar sentido del humor de múltiples registros, desde la crítica corrosiva hasta el humor negro, macabro casi. Sus relatos están teñidos de coloquialismos e hispanoamericanismos, deliciosos para la lectura, y de un prodigioso sentido verbal que deja entrever al gran escritor. Los cuentos de Iwasaki son una invitación a la lectura, una exaltación del goce de vivir.**

— **¿Lo suyo es “vivir del cuento”?**

—

— **Como otros autores latinoamericanos, se ha instalado en España. ¿Cómo le va en la “madre patria”?**

—

— **España, Andalucía, Sevilla..., ¿añaden o quitan a su proyección de escritor, a su vida cotidiana?**

—

— **Háblenos de la revista literaria que dirige, *Renacimiento*.**

—

— **¿Y la experiencia como editor: *Macondo boca arriba* (México, 2006)?**

—

— **¿En cuanto a sus clases en talleres de escritura?**

—  
— **Escritor, editor, director, crítico... ¿Cómo ve el mundillo literario...?**

—  
— **¿No le tientan los premios literarios?**

—  
— **¿“Humor desesperado”, “generación del desencanto”? Oiga, si al final lo suyo va a ser tragedia disimulada entre las risas.**

—  
— **¿Qué significa para usted “literatura seria”?**

—  
— **Su preferencia por el microrrelato: ¿concesión a la moda, principio poético, incapacidad para el texto largo...?**

—  
— **La lengua: ¿española o hispánica?**

—  
— **Háblenos del *boom* de la literatura hispanoamericana. ¿*Boom* o *bluff*?**

—  
— **Tanta intertextualidad, tanto juego y tanta cita. ¿Sus autores de culto?**

—  
— **¿Qué planes literarios tiene ahora?**

### ***El autor y su tribu***

— **Yo le digo unas palabras y usted me contesta lo primero que venga a su cabeza, ¿de acuerdo? [Asentimiento] Comenzamos, pues: Mario Vargas Llosa.**

— **Alan García.**

—

— **Fujimori.**

—

— **Toledo.**

—

— **Julio Ramón Rybeiro.**

—

— **Gabriel García Márquez.**

—

— **Fidel Castro.**

—

— **Guillermo Cabrera Infante.**

—

— **Los *Beatles*.**

—

— **La universidad.**

—

— **Las mujeres.**

—

— **Marle.**

—

— **Neoliberalismo.**

—

— **Comunismo.**

—

— **Estados Unidos.**

—

— **Europa.**

—

— **Hispanoamérica.**

—

— **Borges.**

—

— **Una ciudad para vivir.**

—

— **Una película de cine.**

—

— **Una canción.**

—

— **Gracias por su colaboración, señor Iwasaki.**

—

